

LA VOZ INTERNACIONAL

Artículos escritos para **La Voz** por los profesores de la **Escuela de Estudios Internacionales (FACES-UCV)**. La responsabilidad de las opiniones emitidas en sus artículos y Notas Internacionales es de los autores y no comprometen a la institución.



CAROLINA GONZÁLEZ

DRAMA MIGRATORIO.

La situación dramática de los refugiados lejos de estabilizarse o reducirse, solo crece cada día. Los conflictos de larga data, terrorismo, hambruna, desastres ecológicos, pobreza y exclusión siguen golpeando a un grupo numerosos de personas. Según el último informe *Tendencias globales* del alto Comisionado de la ONU para los Refugiados (ACNUR), el número de refugiados ha marcado un nuevo récord mundial: para 2017 había 25.4 millones de personas beneficiarias de protección internacional. En total, las personas que abandonaron sus hogares de manera forzosa ya son 68.5 millones.

El conflicto es de tal naturaleza que tiene implicaciones serias en la estabilidad política de los países, el caso reciente de aquarius generó tensiones entre Francia, Italia y España en relación a la acogida de los 629 migrantes rescatados. El director general de Naciones Unidas señaló que “es una crisis política, no una crisis migratoria”. Las personas siguen y seguirán llegando todo el tiempo, no es un problema coyuntural sino estructural y en consecuencia la solución debería ser replantear la política migratoria desarrollada por la Unión Europea.

Hasta ahora la solución ofrecida por algunos países son controles fronterizos extremos, muros, prisión, expulsión y ahora negación de atraque de los barcos que llegan a los puertos de los países puerta de entrada a la Unión Europea. Recientemente otra solución es crear un gran campo de refugiados y migrantes a las puertas de la Unión Europea, esta propuesta ha sido incluida en el Consejo Europeo para su discusión por los jefes de Estado y Gobierno. Sin dudas una solución controvertida. La intención es apoyar el concepto de plataformas regionales de desembarco. En estas plataformas se deberían iniciar los procedimientos migratorios, clasificándolos entre migrantes económicos y aquellos que necesitan protección internacional, tratando con ellos de reducir el incentivo de embarcarse en viajes peligrosos, donde se pone en riesgo la vida.

Lo controversial de la propuesta radica en que estos centros de refugiados estarían en un país ajeno a la Unión Europea y bajo la responsabilidad directa de sus instituciones.

De avanzar se trataría de firmar un acuerdo con un país extranjero- en el norte de África o los Balcanes- que asumiera la responsabilidad de aceptar el desembarco de todos los migrantes y refugiados y después de ello analizarían los casos y determinarían quien tiene derecho al asilo o no. Trasladando a suelo europeo los que reúnan los requisitos y expulsando a los demás. Todo esto con la intención de desincentivar los viajes y reducir las muertes.

Esta propuesta llega en un momento álgido en Alemania e Italia, debido a las presiones políticas internas sobre el tema de los refugiados. Tanto Ángela Merkel, canciller alemana y el Gobierno Italiano necesitan construir una plataforma sólida y viable para enfrentar el drama migratorio. Sobre todo en Alemania donde el ministro del Interior Horst Seehofer, amenaza con aplicar medidas unilaterales, frenando en la frontera a los demandantes de asilo que lo hayan solicitado en otro estado de la UE y así reducir las llegadas. Como vemos se busca trasladar el problema a otro país o aplicar medidas coercitivas, pero no atacar las raíces del problema, la migración obedece a unas causas y es allí donde debe buscarse la solución.